

LAS AGRUPACIONES ASTRONÓMICAS Y EL AÑO INTERNACIONAL DE LA ASTRONOMÍA

Cuatrocientos años después de que Galileo se asombrara al observar con su telescopio el camino de la Vía Láctea y descubrir que en realidad se trataba de una miríada de estrellas, la UNESCO declara el 2009 como el Año Internacional de la Astronomía (AIA-IYA 2009, que en lo sucesivo abreviaré con AIA). Este año representa una oportunidad única a escala mundial de poder llevar a las personas unos conocimientos básicos sobre nuestro Universo invitándolas a la contemplación del cielo.

Todos los años son años internacionales de «algo» y algunos han pasado casi desapercibidos. El año 2008 ha sido el Año Internacional del planeta Tierra, de los Idiomas y de la papa, ¿quién se ha dado cuenta? ¿Pasará desapercibido el AIA entre la gran maraña de información que nos llega continuamente?

En mi opinión creo que esto no va a ocurrir por varias razones: se está trabajando en la organización de forma intensa desde hace dos años; están colaborando entidades muy variadas de la investigación, de la divulgación y de la enseñanza a través de organismos tanto públicos, como privados y sin ánimo de lucro. En cuanto al interés, la astronomía es una «ciencia popular» que atrae a la gente de la calle. Todo el mundo quiere saber qué hay ahí afuera, asomar la cabeza y ver más allá de las estrellas, más allá de donde abarcan nuestros ojos. Por último, por toda la geografía de nuestro país contamos con las agrupaciones astronómicas, entidades formadas por voluntarios de la cultura científica, que disponen de medios excelentes para la difusión de esta ciencia tanto en materiales de instrumentación como de personal cualificado.

El AIA no va a suponer un aumento considerable de actividades en las agrupaciones astronómicas, ya que estas actividades las hacemos de todas formas. Entonces, ¿qué va a significar para nosotros los astrónomos aficionados el año 2009? Podemos esperar que un mayor número de personas nos conozcan por la difusión en los medios, aumentando así el número de socios y quizás con suerte el de colaboradores que por regla general escasea.

Pero además de estos aspectos cuantitativos, resaltaría otros cualitativos: creo que la colaboración entre agrupaciones va a aumentar, se van a desarrollar trabajos y acciones de divulgación en conjunto y la comunicación entre los aficionados de distintas agrupaciones será más fluida y habitual.

Entre las actividades propuestas por los aficionados hay algunas que merece destacar por la gran participación que suponen y sobre todo por la coordinación conjunta. Más de cincuenta agrupaciones astronómicas participarán conjuntamente en las «Fiestas de Estrellas», cientos de astrónomos aficionados invitarán a los ciudadanos a contemplar el Universo en las calles con sus telescopios todos a la vez. Una acción de estas características será la primera vez que se haga en España y constituirá el principio de una nueva interconexión entre astrónomos aficionados.

Otras actividades como la «Medida del radio de la Tierra» propuesta por ASTER, Agrupación Astronómica de Barcelona y hacer medidas de la calidad del cielo oscuro en España (proyecto IACO) propuesta por la Sociedad

Malagueña de Astronomía, constituirán una muestra del poder de colaboración entre las agrupaciones astronómicas. El AIA representará el punto de partida para una nueva dimensión de proyectos donde la participación conjunta será la pieza clave.

Algunos retos importantes de este año serán contribuir a estimular el gusto por la ciencia entre los jóvenes, según manifestó Pedro Duque hace algunos años en Málaga, «los grandes logros tecnológicos se consiguen porque detrás hay cientos de científicos especializados» y concienciar a los ciudadanos de la importancia que tiene para la sociedad invertir en cultura científica, pues en definitiva somos todos nosotros los que tenemos que exigir a nuestros políticos que es necesaria esta inversión. Según palabras de Antonio Fernández-Rañada, presidente de la Real Sociedad Española de Física «si no tenemos una buena divulgación y ciencia básica no tendremos ciencia en España.»

También me gustaría que el AIA contribuyera a que la participación de la mujer en la divulgación e investigación astronómica sea mayor a partir de 2009. **A**

Blanca Troughton es la presidenta de la Sociedad Malagueña de Astronomía y coordina las actividades impulsadas por los astrónomos aficionados en España para el AIA-IYA 2009.

Para colaborar, enviad vuestros textos con un límite de unas 700 palabras a astronomia@equiposirius.com. La revista no se identifica ni con la opinión ni los contenidos de los artículos firmados, y se reserva el derecho a su publicación.